

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En toda España. . . 1 pta. mes
ANUNCIOS
En 1.ª plana. . . 0'15 cts. palabra
En 2.ª y 3.ª . . . 0'25 . . . líneas
En 4.ª . . . 0'10 . . .

EL TIEMPO

Redacción, Administración y Correo:
FOLO DE MURCIA.
Todo suscriptor que cambie de domicilio
debe avisar desde el día 15 de cada mes,
de cada mes, lo recibirá gratis hasta
el 1.º del mes siguiente.

No se devuelven los originales
Número suelto 5 céntimos

DIARIO INDEPENDIENTE

Número atrasado 10 céntimos

Teléfono número 25

EDICION DE LA TARDE

Franqueo concertado

La nota del día

Los horizontes para la paz están completamente cerrados.
A diario buscamos en la prensa indicios que nos hagan abrigar, aunque sea la mas ligera esperanza, y siempre dejamos los periódicos con la misma amargura y el mismo desaliento.
Aquellas noticias, atribuidas al representante alemán en los Estados Unidos, fueron oficialmente desmentidas y en los comentarios oficiales que Alemania puso al negar la noticia, no deja ni el más leve resquicio al deseo de la paz.
Tiene razón «Diario Universal», cuando dice, que lo único que hasta ahora está demasiado claro, es el propósito de los beligerantes de no aceptar mediación alguna para llegar a una inteligencia.
La razón que se aduce es que la guerra está apenas comenzada. Apenas comenzada y se cuentan ya por cientos de miles las víctimas ocasionadas! como señala con mucha oportunidad dicho periódico.
Así de este modo van pasando los días agravándose por momentos las circunstancias, no ya en los países beligerantes, sino en aquellos otros que hasta ahora han tenido la suerte de permanecer neutrales.
La crisis económica es tan honda que pasarán muchos años en toda Europa y no habrá podido restablecerse la perturbación que ha ocasionado la guerra.
Otra vez el gobierno francés ha declarado la moratoria, cuyos perniciosos efectos para los países neutrales y para la misma Francia, han de resultar en su día, aumentando el pánico y las consecuencias lamentabilísimas para el crédito general.
Las primeras contrariedades Francia las está tocando actualmente. La prensa pregunta y con razón como van a poderse suscribir bonos del Tesoro, si las industrias y los bancos han quedado sin recursos por esta incomprensible medida.
«No se puede—dice un periódico disponer de las cantidades depositadas en las Sociedades, puesto que el «moratorium» autoriza a aquéllas para retenerlas, y no es posible vender papel por hallarse la Bolsa de París cerrada.
Como los transportes están suspendidos, tampoco se puede convertir en dinero las mercancías, ni apelar a los cambios internacionales.
Ante estas dificultades, es muy difícil que el país pueda aportar al Gobierno su concurso financiero a menos de que se le coloque en situación casi normal, restableciendo los pagos y volviendo á hacerse las transacciones en general.»
Termina pidiendo urgentemente que se salga de esa catalepsia financiera que impide acudir á la defensa nacional.
Bajo este aspecto Alemania ha sido mucho más cuerda que Francia; pues obligando á los bancos y á los industriales á hacer frente á sus compromisos ha reforzado su crédito y ha evitado todos esos caos trastornos que ahora lamenta la opinión francesa.
Como esto, por desgracia, y como ya hemos dicho, no lleva tras de acabar, resulta que cada día van en aumento los daños y será mucho más irremediable el mal, no pudiendo nadie predecir ni el tiempo que durará, ni el límite que alcanzará ese azote terrible de la guerra.

Esta triste situación que reflejan por hoy las informaciones de la prensa.

COSAS

Se ha comprobado que el célebre coronel Von Reuter, que se hizo célebre en los sucesos de Saverne, no ha muerto como se había dicho.
Lo ocurrido es que una bomba reventó debajo de su caballo destrozando á éste, pero el coronel resultó ileso.
La noticia ha producido gran alegría entre los amigos del coronel Reuter.
Suponemos que no habrá ocurrido lo mismo entre la familia del pobrecito caballo.
En una de las calles de París ha sido encontrada una bomba arrojada por los aviadores alemanes.
Tenía forma de marmita, iba pintada de verde, llevaba dos asas y abrazaderas.
En una de las abrazaderas llevaba un papel pegado que decía: «Atención; no cogerla sino por las asas».
Adivinanza. ¿Verde y con asas? ¿Una bomba!
En un periódico aparece una carta en la que un belga propone que en todas aquellas poblaciones donde han cometido atrocidades los alemanes se levanten monumentos para conmemorar el paso de los modernos vándalos.
Me parece muy bien eso de perpetuar en piedra las atrocidades que se cometen en la humanidad; pero yo propongo que el que se levante en Bruselas se coloque frente al monumento que levantaron á Ferrer.
Harán una parejita muy acabada.
El ministro de Hacienda inglés ha anunciado que en la semana próxima se celebrará una conferencia en Cardiff con objeto de organizar un ejército galo.
Uno solo de los condados ha ofrecido diez mil hombres.
Vamos, que se trata de formar un gran ejército de gran gala.
Refiriéndose á una estratagema empleada por los franceses en el sitio de Troyón, escribe un periódico:

«Para acabar de engañar á los alemanes, el comandante hizo que se quemaran en el patio del fuerte dos carros de este...
¡Caray! ¿Qué cosa será este este, que arde con tan gran facilidad y sirve para imitar un gran incendio?
Alguna nueva materia inflamable inventada por Turpin ó alguna turpinada del redactor del telegrama...
Así como á la patrona del cuento los dedos se le figuraban huéspedes, á los ingleses se les figuran las golondrinas «zeppelinas».
A tal punto ha llegado su temor que han dado órdenes á las escuelas de aeroplanos para que constantemente vigilen la costa.
Hasta ahora no ha sido encontrado ningún «zeppelin».
«Solo—dice el parte de un aviador—se han descubierto dos dirigibles no rígidos, que no atacamos».
Hicieron muy bien.
Atacar á un «zeppelin» en estado de flacidez hubiera sido una cobardía.
CH.

La batalla del Aisne

Es curiosísimo lo que dice un crítico militar:
«Hemos estado sufriendo el timo de los perdigones. Esa famosa batalla del Aisne, que dura hace ya doce días, ni es tal batalla en el sentido estricto del vocablo, ni tiene nada de sorprendente, como no sea la excesiva aglomeración de tropas.
Se trata sencillamente de dos ejércitos atrincherados, que frente á frente se observan con el mútuo recelo. De vez en vez aventuran un ataque rápido sobre tal ó cual punto de la línea enemiga que se les antoja debilitado. En ocasiones estos combates son sangrientos, encarnizados, pero parciales. Mientras en tal punto se combate con ardor en los demás puntos de la línea está tranquilamente los soldados brazo sobre brazo.
Al día siguiente sucede lo mismo en el otro extremo de la línea. Quietud absoluta en los demás puntos. Sólo los Estados Mayores hacen frecuentes observaciones, tratan de descubrir los sitios vulnera-

bles de la línea contraria, y preparan sus columnas para lanzarlas por allí, para á fin de dislocar al enemigo.
En una palabra: dos poderosos vecinos que no pierden ocasión de hostilizarse, pero que tampoco dedican á ello todas las horas del día, es decir, según ha reconocido el general inglés French, que más se parece al sitio de una plaza que á una batalla en campo abierto.
No debemos asombrarnos por lo tanto, benévolo lector, pensando en el cansancio de esos pobres soldados que se llevan doce días disparando tras el parapeto. Esos soldados, á pesar de estar en primera línea, se pasarán series de días sin entrar en fuego. Estarán con el fusil cargado, pero nada más.
Oirán tronar el cañón á su derecha ó á su izquierda, y á ellos no les llegará la hora por entonces. Quizás se vean una noche mientras están durmiendo cargados á la bayoneta por el enemigo. Se pondrán en pié, reñirán al arma blanca ó á tiros, unas cuantas horas, y á dormir después.
La tierra blanda con la sangre, es más propicia al cuerpo, que la tierra endurecida antes de recibir el bárbaro riego.
En las guerras modernas hemos involucrado un poco el verdadero sentido del vocablo batalla. En realidad lo que llamamos batalla no es sino un conjunto de acciones aisladas cada una de las cuales podrá figurar en la historia independientemente de las demás.
Tal ocurrió en la batalla del Marne. ¿Por qué lleva este nombre esa batalla que se riñó en las riberas del Oise y en otros sitios muy distantes entre sí y sin ningún punto de contacto? Bajo el común denominador de batalla del Marne se comprenden la de Vitryle Francois, importantísima, la de Bar-le Duc y otras muchas. Todas ellas, con su relieve propio han sido borradas y en su lugar se dice, batalla del Marne. Es decir, una cosa vaga é inexpreriva.
Lo mismo ocurre ahora con esta llamada batalla del Aisne. Se ha reñido una batalla en Saint Mihiel, otra en Craope, otra en Saint Quintín, todas libradas en distintos días y sin intervención en unas de los combatientes de las otras. Sin embargo, todas forman la batalla del Aisne. Día llegará, si se conti-

núa ese sistema, en que todos los encuentros y acciones que tengan lugar bajo el suelo francés, reciban el nombre elástico y amplísimo de «Batalla de Francia».

SUSCRIPCIÓN

para ofrecer las insignias de la Orden de Damas Nobles de María Luisa á la Excmo. Sra. D.ª Muria Codorniu de la Cierva.
(CONTINUACION)
Sra. D.ª Carmen Pareja de Bernal Gallego.
» » María Aroca de Bernal Gallego.
» » Dolores Salmerón de Bernal Gallego.
» » Antonia Bernal Bernabé
» » Ana Martínez Conesa de Conesa.
» » Luisa Martínez Conesa viuda de Pedroño
» » Ana Pedroño Martínez.
» » Angeles Pedroño Martínez;
» » Amalia Rubio de Nolla.
(Se continuará)
Las cuotas de suscripción son desde 1 hasta 5 pesetas como máximo.
Continúa abierta la suscripción. Gonzalez Adalid, 3.

En la brecha

Cierva, el fuerte
Provechosa va siendo la obra de la Junta de Iniciativas, que supo crear el avisado y patriótico espíritu del Gobierno, y que preside el talento férreo, la voluntad acerada del señor Cierva.
En menos tiempo no se puede hacer más. Cuatro propuestas van ya formuladas al Gobierno por la Junta, referentes al transporte ferroviario de productos agrícolas, al funcionamiento del Banco en las operaciones de crédito, auxilio á entidades y particulares, préstamos sobre merenderías en depósito é intercambio con los demás países; á los derechos arancelarios del trigo y del carbón, protección á las nuevas industrias que se creen en nuestra Patria, exenciones tributarias para las Compañías que se constituyan y á la protección á los agricultores que roturen campos y mejores cultivos, etc., etc.
Como se ve, no hay vibración del

alma nacional en sentido renaciente que no haya sido tratada ya por la Junta. Conforta, pues, el ánimo ver cómo desde la cumbre velan por España entendimientos perspicaces y voluntades bien encaminadas. Con sólo enumerar el esbozo de sus iniciativas, queda hecho el elogio de la Junta.
Reciban nuestro aplauso sincero y efusivo quienes crearon ese admirable y fecundo organismo y quienes pusieron al frente de su eficacia á un hombre que, como don Juan de La Cierva, reúne todas las condiciones que hacen insustituibles á los hombres para la realización de las grandes cosas: alma de luz, corazón de gigante, mano de sembrador...
De «El Parlamentario».

Apertura de curso

En el Instituto
Con las solemnidades de costumbre, se celebró la apertura de curso en los centros docentes de esta ciudad.
El claustro del Instituto, según piadosa práctica, asistió á primera hora al templo contiguo de San Juan de Dios, donde se dijeron misas en sufragio de los profesores difuntos.
Después tuvo efecto la apertura de curso en el salón de actos, bajo la presidencia del director de dicho centro D. Andrés Baquero.
El secretario don Manuel Maza dió lectura á una interesante Memoria, que fué justamente aplaudida.
En dicha Memoria se consigna un sentido recuerdo para el sabio profesor de Física y Química don José Amigó y para el auxiliar de dibujo el notable artista don Antonio Mesguer, que han pasado á mejor vida recientemente.
También dedica un cariñoso saludo á los nuevos profesores que han venido á cubrir las vacantes y compartir con el claustro su meritisima labor.
A continuación tuvo lugar el reparto de diplomas á los alumnos que han obtenido matrícula de honor.
El señor Baquero pronunció luego un breve y muy bello discurso, en que tuvo sentidísimas frases para sus compañeros de claustro, muertos y vivos, mereciendo calurosos aplausos.
Luego declaró abierto el curso oficial de 1914 15, en nombre de S. M. el Rey.
La espaciosa sala de actos estuvo concurridísima de profesores, alumnos y público.

En el Seminario

También en este centro docente se ha verificado la solemne apertura de curso.
Presidió el Prefecto de Estudios y canónigo de esta S. I. C. don Mariano Sanz Barrera.
Como de costumbre cantóse misa solemne en la Capilla.
Pronunció el discurso de apertura el señor Marquez de León, quien hizo un trabajomuy notable que mereció sinceros plácemes.
Después, el señor Sanz Barrera, dirigió su elocuente palabra á los alumnos, haciéndoles juiciosísimas advertencias, sobre la importancia de la carrera, alentándoles a la vez para que con su estudio y con su virtud sean el día de mañana lo que de ellos exige la misión que han desempeñado en el mundo.
Terminó declarando en nombre del Prelado abierto el nuevo curso académico.

»bían traicionado. El posadero y su mujer reñan y hablaban en el piso bajo ante un buen fuego.
«Derribar al hombre y amordazar á la mujer, fué para Enrique obra de un instante.
«¡Ollaos!—les dijo Enrique. Gritaron como diablos al verle porque le creían ya muerto.
«Mercedias la muerte—añadió.—Pero ¡este ángel os guarda!
«Y pasó la mano por mis cabellos húmedos.
«Yo quise ayndarle á curarse.
«Estaba herido en el hombro y sangraba abundantemente por los esfuerzos que había hecho al correr y al nadar.
«Mientras que se secaban mis vestidos, me envolvió en su capa, que se había quedado olvidada allí en la huida. Hice unas hilas y vendé su herida.
«Él me dijo:
«¡No sufro nada, porque me has curado tú!
«Luego subió á la habitación que habíamos ocupado y recogió nuestro equipaje.
«Hacia las tres de la mañana dejamos aque-lla casa montados sobre una vieja mula que Enrique compró al aterrado posadero,

— 366 —

— 363 —





